



Capítulo 81 del Cultivo Dual: No te preocupes, seré amable

Después de tomarse unos minutos para recomponerse, Meng Jia comenzó a recordarle a Su Yang todas las cosas que Tang Hu le había hecho, mientras, Chen Yu salió para dejarlos solos.

"Al principio su comportamiento parecía normal, y pensé que quería cambiar las cosas cuando empezó a comportarse más bruscamente durante nuestra cultivación. Sin embargo, a medida que pasaban los días, rápidamente se volvió más agresivo y violento..."

"Al principio pensé que su comportamiento inusual se debía al estrés o algo similar, así que no dije nada y lo soporté. Pero las cosas cambiaron cuando empezó a golpearme sin reservas, e incluso empezó a gritar tonterías como si estuviera en un estado de frenesí".

"¿Qué clase de tonterías estaba gritando?", interrumpió de repente Su Yang para preguntar.

Al principio, Meng Jia parecía dudar en responder, pero las intensas miradas de Su Yang rápidamente le hicieron cambiar de opinión.

"Estaba gritando cosas como... Nunca te entregaré a ese bastardo de Su Yang..." dijo Meng Jia, sintiéndose incómoda y avergonzada por la frase.

"Entonces es por eso, eh..." Su Yang suspiró por dentro.

Él comprendió instantáneamente la situación, ya que se había encontrado con eventos similares varias veces en su vida pasada, donde las personas se volvían paranoicas e inseguras debido a su mera presencia, empujándolos a hacer cosas en las que normalmente no pensarían.

"También dijo cosas como..."

De repente, Su Yang levantó las manos y dijo: "Basta, he escuchado lo suficiente para comprender la situación. Aunque no puedo compensarte por el dolor que tuviste que soportar por mi culpa, me ocuparé de Tang Hu para asegurarme de que nunca más te lastime, ya que es lo mínimo que puedo hacer".

Él se disculpó con ella a pesar de no haber tomado parte en este fiasco, excepto simplemente existiendo.

"Umm... ¿qué planeas hacerle, si no te molesta que te pregunte?", preguntó Meng Jia con expresión preocupada.

"¿Vas a contarle a la Secta sobre él? ¿O vas a...?"





Si bien la idea de que Su Yang arriesgara su vida matando a un compañero discípulo solo para vengarla era ridícula, Meng Jia no pudo evitar sentir que ese pensamiento también estaba en la mente de Su Yang.

"¿Tienes algún problema con que lo mate?", Dijo de repente Su Yang con voz tranquila, dejándola estupefacta.

Los ojos de Meng Jia se abrieron por la sorpresa y su cuerpo tembló.

Aunque había llegado a despreciar a Tang Hu a partir de este incidente, en algún lugar de su corazón todavía estaba tratando de buscar perdón para él sin ser realmente consciente. Tal vez fuera por el tiempo que habían pasado juntos, o tal vez porque había una parte de ella que todavía lo amaba, pero simplemente no quería que Tang Hu muriera a causa de este incidente.

Y naturalmente, Su Yang pudo ver esta renuencia dentro de ella.

"Ya veo..."

Su Yang ya no tenía ganas de quedarse en ese lugar y se levantó para irse, donde Chen Yu estaba esperando pacientemente afuera a que los dos terminaran.

"¡Espera!" Meng Jia lo detuvo rápidamente.

"Aunque lo que hizo fue terrible, puedo decir que también está sintiendo dolor..."

"¿Dolor?" Su Yang se burló fríamente.

Luego se volvió para mirar a Meng Jia a los ojos y dijo: "Ese hombre ya perdió la cabeza por cultivar una técnica depravada, ¿y todavía quieres protegerlo después de todo lo que te ha hecho? Qué tontería".

Meng Jia tembló violentamente ante su tono claramente disgustado, y se sentó allí en silencio con una cara en blanco, luciendo perpleja.

Un momento después, con expresión indiferente, Su Yang habló: "¿Puedes caminar?"

"S-Sí."

"Entonces sígueme", dijo mientras salía por la puerta.

"¿Eh? ¿A dónde vamos?"

"A visitar Tang Hu, obviamente."

"¡i! ...

-

"¿Hm? ¿Ya terminaste?", le preguntó Chen Yu cuando se abrió la puerta.

Entonces notó a Meng Jia, que caminaba detrás de él, y sus ojos se abrieron con sorpresa.





—¡Hermana Meng! ¿Estás segura de que deberías estar de pie, y mucho menos caminar?

"No te preocupes por mí, estoy bien..." dijo Meng Jia con una sonrisa amarga. "Tengo que ir a algún lado con Su Yang ahora, así que me iré ahora".

"¿Qué?" Chen Yu parecía muy desconcertada en este momento. ¿Qué pasó durante su conversación para que esto sucediera?

Después de un momento de silencio, Su Yang continuó caminando y Meng Jia lo siguió.

"Hermana Chen, por favor, esto es muy importante..."

Chen Yu suspiró y asintió un poco más tarde.

Date prisa y vuelve a descansar, ¿de acuerdo?

"Un..."

Como no quería llamar la atención con los evidentes moretones en su rostro, Meng Jia se cubrió el rostro con un velo antes de salir de la casa.

Tras salir, Su Yang la llevó directamente de regreso a su vivienda.

Una vez que llegaron, Meng Jia se quedó helada, sin poder acercarse a la casa, a menos que estuviera cerca de Su Yang, con sus manos agarrando firmemente sus mangas, luciendo como una niña aterrorizada frente a un monstruo aterrador.

Al entrar a la casa, Su Yang la llevó directamente a pararse frente a la puerta de la habitación de Tang Hu.

"¿De verdad tenemos que hacer esto?", preguntó Meng Jia con voz de mosquito, claramente temerosa de que Tang Hu pudiera escuchar su voz desde detrás de las puertas.

Su Yang sonrió y de repente gritó: "Tang Hu, sé que estás cultivando una técnica depravada. Tienes tres segundos para salir de tu habitación antes de que comience a hacerle el amor a tu amada Meng Jia aquí afuera de tu habitación, ¡no es que no lo haya hecho ya!"

"¡¿Qué?!" Meng Jia experimentó el susto de su vida, después de escuchar el audaz anuncio de Su Yang, y rápidamente comenzó a correr hacia la puerta.

Pero, por desgracia, Su Yang reaccionó rápidamente agarrándola por la cintura y atrayéndola directamente a su abrazo.

"Tang Hu, ¿no tienes miedo de que te la quite? ¡Le estoy quitando la ropa mientras hablo!"

Luego, Su Yang miró a Meng Jia, que todavía estaba en su abrazo, con una mirada apasionada junto con una sonrisa encantadora y dijo: "No te preocupes, seré gentil, a diferencia de cierto individuo".





Casi instantáneamente después de que Su Yang dijo esas palabras, la puerta de la habitación de Tang Hu se abrió violentamente y Tang Hu apareció ante ellos con los ojos rojos y las venas abultadas por todo el cuerpo.

Cuando Tang Hu notó que Su Yang abrazaba a Meng Jia, cuyo rostro estaba rojo brillante por el rubor, rugió como un animal feroz lleno de rabia: "¡SUUU YAAAANGGG! ¡TE MATARÉ, MIERDA!"

Su Yang sonrió cuando Tang Hu reaccionó a su provocación tal como esperaba.

Con sus brazos envueltos íntimamente alrededor del cuerpo de Meng Jia, dijo: "Qué hombre tan tonto eres, Tang Hu. Debido a que estabas paranoico sobre un problema que nunca existió, no solo has hecho que ese problema inexistente sea una realidad, sino que también has dañado a tu pareja física y mentalmente. Si no fueras tan tonto e inseguro, entonces ella no estaría en mis brazos ahora mismo, sino en los tuyos..."

"¡AAAAAAAAAHHHHHHHHH!" Tang Hu comenzó a golpearse el pecho como un gorila, y sus ojos se tornaron de un rojo carmesí por la sed de sangre. Su piel también se oscureció hasta el punto de ser de color gris, casi como la piel de un elefante.

En ese momento, Tang Hu ya no parecía un humano sino más bien un ser demoníaco.

"Qué lástima..." Su Yang negó con la cabeza en silencio.

